Relámpagos y truenos

Cuando decretó la lluvia y estableció el camino para el relámpago del trueno, entonces lo vio y lo anunció; lo preparó, sí, y lo investigó. Y dijo al hombre: «He aquí el temor del Señor, esa es la sabiduría; y apartarse del mal es la inteligencia». Job 28:26-28

Pentateuco

Y Moisés extendió su vara hacia el cielo; y Jehová envió truenos y granizo, y fuego corrió sobre la tierra; y Jehová hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto. Rueguen al SEÑOR (porque basta) que no haya más truenos ni granizo; y yo los dejaré ir, y no permanecerán más tiempo allí. Y Moisés le dijo: Tan pronto como yo salga de la ciudad, extenderé mis manos al SEÑOR; y cesarán los truenos, y no habrá más granizo; para que sepas que la tierra es del SEÑOR. Y Moisés salió de la ciudad, lejos del faraón, y extendió sus manos al SEÑOR; y cesaron los truenos y el granizo, y no llovió sobre la tierra. Y cuando Faraón vio que cesaban la lluvia, el granizo y los truenos, pecó aún más y endureció su corazón, él y sus siervos. Éxodo 9:23 , 28-29, 33-34

Y aconteció que al tercer día, por la mañana, hubo truenos y relámpagos, y una densa nube sobre el monte, y el sonido de la trompeta fue muy fuerte; de tal manera que toda la gente que estaba en el campamento tembló. Éxodo 19:16

Y todo el pueblo vio los truenos, los relámpagos, el sonido de la trompeta y el monte humeando; y cuando el pueblo lo vio, se apartó y se quedó lejos. Éxodo 20:18

Historia

Los adversarios del SEÑOR serán hechos pedazos; desde el cielo tronará sobre ellos. El SEÑOR juzgará los confines de la tierra; dará fuerza a su rey y exaltará el poder de su ungido. 1 Samuel 2:10

Mientras Samuel ofrecía el holocausto, los filisteos se acercaron para luchar contra Israel; pero Jehová tronó aquel día con gran estruendo sobre los filisteos, y los derrotó, y fueron vencidos delante de Israel. 1 Samuel 7:10

¿Acaso no es hoy la cosecha de trigo? Clamaré al SEÑOR, y él enviará truenos y lluvia, para que veáis y comprendáis que vuestra maldad es grande, la que habéis cometido ante los ojos del SEÑOR, al pediros un rey. Entonces Samuel clamó al SEÑOR, y el SEÑOR envió truenos y lluvia aquel día; y todo el pueblo temió mucho al SEÑOR y a Samuel. 1 Samuel 12: 17-18

El SEÑOR tronó desde el cielo, y el Altísimo hizo oír su voz. Y lanzó flechas, y los dispersó; relámpagos, y los aturdió. 2 Samuel 22: 14-15

Poesía

He aquí, estas son partes de sus caminos; pero ¡cuán poco se oye de él! ¿Y quién puede comprender el estruendo de su poder? Job 26:14

Cuando decretó la lluvia y estableció el camino para el relámpago del trueno, entonces lo vio y lo anunció; lo preparó, sí, y lo investigó. Y al hombre dijo: «He aquí el temor del Señor, esa es la sabiduría; y apartarse del mal es la inteligencia». Job 28: 26-28

Él lo dirige bajo todo el cielo, y su relámpago hasta los confines de la tierra. Después de esto, una voz ruge; truena con la voz de su excelencia; y no los detendrá cuando se oiga su voz. Dios truena maravillosamente con su voz; grandes cosas hace, que no podemos comprender. Trabajo 37: 3-5

¿Quién abrió un cauce para que fluyeran las aguas, o un camino para el relámpago o el trueno, para hacer llover sobre la tierra donde no hay hombre, sobre el desierto donde no hay nadie, para saciar la tierra desolada y árida, y para hacer brotar la tierna hierba? Job 38: 25-27

¿Puedes enviar relámpagos para que vayan y te digan: «Aquí estamos»? Job 38:35

¿Le has dado fuerza al caballo? ¿Le has puesto un manto de trueno en el cuello? Dice entre las trompetas: ¡Ja, ja!; y huele la batalla a lo lejos, el trueno de los capitanes y los gritos. Job 39 :19,25

¿Tienes un brazo como el de Dios? ¿O puedes tronar con una voz como la suya? Trabajo 40:9

Jehová tronó en los cielos, y el Altísimo alzó su voz; granizo y brasas de fuego. Envió sus flechas y los dispersó; lanzó relámpagos y los aturdió. Salmos 18: 13-14

La voz del SEÑOR está sobre las aguas; el Dios de gloria truena; el SEÑOR está sobre muchas aguas. Salmos 29:3

La voz de tu trueno resonó en el cielo; los relámpagos iluminaron el mundo; la tierra tembló y se estremeció. Salmos 77:18

También entregó su ganado al granizo y sus rebaños a los rayos abrasadores. Salmos 78:48

Clamaste en la angustia, y te libré; te respondí en el lugar secreto del trueno; te probé en las aguas de Meribá. Selah. Salmos 81:7

Sus relámpagos iluminaron el mundo; la tierra vio y tembló. Salmo 97:4

Ante tu reprensión huyeron; ante la voz de tu trueno se apresuraron a escapar. Salmos 104:7

Él hace que los vapores asciendan desde los confines de la tierra; él produce relámpagos para la lluvia; él saca el viento de sus tesoros. Salmo 135:7

Lanza relámpagos y dispérsalos; dispara tus flechas y destrúyelos. Salmos 144:6

Relámpagos y truenos

Cuando decretó la lluvia y estableció el camino para el relámpago del trueno, entonces lo vio y lo anunció; lo preparó, sí, y lo investigó. Y dijo al hombre: «He aquí el temor del Señor, esa es la sabiduría; y apartarse del mal es la inteligencia». Job 28:26-28

Profecía

Serás visitado por el SEÑOR de los ejércitos con truenos, con terremotos, con gran estruendo, con tempestades, con tormentas y con llamas de fuego devorador. Isaías 29:6

Cuando él da su voz, hay multitud de aguas en los cielos, y hace que los vapores suban desde los confines de la tierra; hace relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus tesoros. Jeremías 10:13

Cuando él da su voz, hay multitud de aguas en los cielos; y hace que los vapores suban desde los confines de la tierra; hace relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus tesoros. Jeremías 51:16

En cuanto a la apariencia de los seres vivientes, su aspecto era como el de brasas encendidas, y como el de lámparas; el fuego subía y bajaba entre los seres vivientes; y el fuego era brillante, y del fuego salían relámpagos. Y las criaturas vivientes corrieron y regresaron como un relámpago. Ezequiel 1: 13-14

Entonces alcé mis ojos y miré, y he aquí un hombre vestido de lino, cuyos lomos estaban ceñidos con oro fino de Ufaz: Su cuerpo era como el berilo, su rostro como la apariencia de un relámpago, sus ojos como lámparas de fuego, sus brazos y sus pies del color del bronce pulido, y la voz de sus palabras como la voz de una multitud. Daniel 10: 5-6

Los carros rugirán en las calles, se pelearán unos contra otros en las plazas; parecerán antorchas, correrán como relámpagos. Nahúm 2:4

Y Jehová será visto sobre ellos, y su flecha saldrá como el relámpago; y Jehová Dios tocará la trompeta, y se irá con los torbellinos del sur. Zacarías 9:14

Evangelios

Porque como el relámpago sale del oriente y brilla hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre. Mateo 24:27

Y he aquí que hubo un gran terremoto; porque el ángel del Señor descendió del cielo, y acercándose, removió la piedra de la puerta y se sentó sobre ella. Su rostro era como un relámpago, y su vestidura blanca como la nieve; y los guardias, temblando de miedo ante él, quedaron como muertos. Mateo 28: 2-4

Y Jacobo, hijo de Zebedeo, y Juan, hermano de Jacobo; y les puso por sobrenombre Boanerges, que significa: Hijos del trueno. Marcos 3:17

Y les dijo: Vi a Satanás caer del cielo como un rayo. Lucas 10:18

Porque como el relámpago que ilumina desde un extremo del cielo hasta el otro extremo, así será también el Hijo del Hombre en su día. Lucas 17:24

La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había tronado; otros decían que un ángel le había hablado. Juan 12:29

Relámpagos y truenos
Cuando decretó la lluvia y estableció el camino para el relámpago del trueno, entonces lo vio y lo anunció; lo preparó, sí, y lo investigó. Y dijo al hombre: «He aquí el temor del Señor, esa es la sabiduría; y apartarse del mal es la inteligencia». Job 28:26-28

Revelación

Y del trono salían relámpagos, truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, que son los siete Espíritus de Dios. Apocalipsis 4:5

Y vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí como un estruendo de trueno, a uno de los cuatro seres vivientes que decía: Ven y mira. Apocalipsis 6:1

Entonces el ángel tomó el incensario, lo llenó de fuego del altar y lo arrojó a la tierra; y hubo voces, truenos, relámpagos y un terremoto. Apocalipsis 8:5

Y clamó con voz fuerte, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces. Apocalipsis 10:3

Y cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo estaba a punto de escribir; y oí una voz del cielo que me decía: Sella lo que los siete truenos han dicho, y no lo escribas. Apocalipsis 10:4

Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y se vio en su templo el arca de su pacto; y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y granizo. Apocalipsis 11:19

Y oí una voz del cielo, como la voz de muchas aguas, y como la voz de un gran trueno; y oí la voz de arpistas que tocaban sus arpas: Apocalipsis 14:2

Y hubo voces, y truenos, y relámpagos; y hubo un gran terremoto, como no lo hubo desde que los hombres están sobre la tierra, un terremoto tan poderoso y tan grande. Apocalipsis 16:18

Y oí como la voz de una gran multitud, y como el estruendo de muchas aguas, y como el estruendo de fuertes truenos, que decían: ¡Aleluya! Porque el Señor Dios Todopoderoso reina. Apocalipsis 19:6

Libros apócrifos

Antes de que tronara y hubiera relámpagos, o de que se pusieran los cimientos del paraíso, 2 Esdras 6:2

Él lanzará relámpagos, ¿y quién no temerá? Él tronará, ¿y quién no tendrá miedo? 2 Esdras 16:10

He aquí un estruendo de tumulto, con truenos, terremotos y alboroto en la tierra: Adiciones a Ester 11:5

Entonces, los rayos que apuntan con precisión saldrán disparados; y desde las nubes, como desde un arco bien tensado, volarán hacia el blanco. Sabiduría de Salomón 5:21

Y los castigos sobrevinieron a los pecadores no sin señales previas, mediante la fuerza de los truenos; pues sufrieron justamente según su propia maldad, en cuanto que se comportaron con mayor dureza y odio hacia los extranjeros. Sabiduría de Salomón 19:13

Antes del trueno viene el relámpago; y antes del hombre avergonzado irá el favor. Eclesiástico 32:10

Los bienes de los injustos se secarán como un río y se desvanecerán con estruendo, como un gran trueno en medio de la lluvia. Eclesiástico 40:13

Por su mandato hace caer la nieve en un lugar, y envía velozmente los relámpagos de su juicio. El ruido del trueno hace temblar la tierra; así también la tormenta del norte y el torbellino; como pájaros que vuelan, esparce la nieve, y su caída es como el relámpago de las langostas. Eclesiástico 43: 13, 17

Y el Señor tronó desde el cielo, y con gran estruendo hizo oír su voz. Eclesiástico 46:17

Porque el sol, la luna y las estrellas, siendo brillantes y enviados para cumplir sus funciones, son obedientes. De igual modo, cuando aparece el relámpago, es fácil verlo; y de la misma manera sopla el viento en todos los países. Carta de Jeremías 1:6 0-61

Oh relámpagos y nubes, bendecid al Señor; alabadle y exaltadle por siempre. Oración de Azarías 1:51

Y abriendo una puerta de la azotea, arrojaron piedras como rayos, y derribaron al capitán, lo hicieron pedazos, le cortaron la cabeza y la arrojaron a los que estaban afuera. 2 Macabeos 1:16

Pero cuando la batalla se intensificó, aparecieron ante los enemigos del cielo cinco hombres hermosos a caballo, con bridas de oro. Dos de ellos guiaban a los judíos, y tomaron a Macabeo entre ellos, lo cubrieron de armas por todos lados y lo protegieron, mientras que ellos disparaban flechas y rayos contra los enemigos. De modo que, confundidos y cegados, y llenos de angustia, murieron. 2 Macabeos 10:29-30

Enoc, Jaser y Jubileos

Y la visión me fue mostrada así: He aquí, en la visión las nubes me invitaban y una niebla me llamaba, y el curso de las estrellas y los relámpagos me apresuraban y me impulsaban, y los vientos en la visión me hacían volar y me elevaban, y me llevaban al cielo. Y entré hasta que me acerqué a un muro construido de cristales y rodeado de lenguas de fuego; y comenzó a asustarme. Y entré en las lenguas de fuego y me acerqué a una gran casa construida de cristales; y las paredes de la casa eran como un piso de mosaico hecho de cristales, y su base era de cristal. Su techo era como el camino de las estrellas y los relámpagos, y entre ellos había querubines de fuego, y su cielo era claro como el agua. Enoc 14:8-11

Y vi una visión, y he aquí que había una segunda casa, mayor que la anterior, y todo el portal estaba abierto ante mí, y estaba construida de llamas de fuego. Y en todo superaba en esplendor, magnificencia y extensión, de tal manera que no puedo describirles su esplendor y su extensión. Y su piso era de fuego, y sobre él había relámpagos y el camino de las estrellas, y su techo también era de fuego llameante. Enoc 14:15-17

Y vi los lugares de los astros y los tesoros de las estrellas y del trueno, y en las profundidades más extremas, donde había un arco de fuego y flechas y su carcaj, y una espada de fuego y todos los relámpagos. Enoc 17:3

Relámpagos y truenos

Cuando decretó la lluvia y estableció el camino para el relámpago del trueno, entonces lo vio y lo anunció; lo preparó, sí, y lo investigó. Y dijo al hombre: «He aquí el temor del Señor, esa es la sabiduría; y apartarse del mal es la inteligencia». Job 28:26-28

Y allí mis ojos vieron los secretos del relámpago y del trueno, y los secretos de los vientos, cómo se dividen para soplar sobre la tierra, y los secretos de las nubes y del rocío, y allí vi de dónde proceden en aquel lugar y de dónde saturan la tierra polvorienta. Enoc 41:3

Y vi otros relámpagos y las estrellas del cielo, y vi cómo Él los llamaba a todos por sus nombres, y ellos le obedecían. Y vi cómo son pesados en una balanza justa según sus proporciones de luz; vi la anchura de sus espacios y el día de su aparición, y cómo su revolución produce relámpagos; y vi su revolución según el número de ángeles, y cómo se mantienen fieles unos a otros. Enoc 43:1-2

También observé otro fenómeno en relación con los relámpagos: cómo algunas estrellas surgen y se convierten en relámpagos y no pueden desprenderse de su nueva forma. Enoc 44:1

En aquellos días mis ojos vieron los secretos de los relámpagos y de las luces, y los juicios que ejecutan, y cómo iluminan para bendición o maldición según la voluntad del Señor de los Espíritus. Y allí vi los secretos del trueno, y cómo, cuando resuena en el cielo, se oye su sonido, y me hizo ver los juicios ejecutados en la tierra, ya sean para bienestar y bendición, o para maldición según la palabra del Señor de los Espíritus. Y después de eso me fueron mostrados todos los secretos de las luces y los relámpagos, y cómo iluminan para bendición y satisfacción. Enoc 59:1-3

Y los truenos según los lugares donde caen, y todas las divisiones que se hacen entre los relámpagos para que iluminen, y su hueste para que obedezcan de inmediato. Porque el trueno tiene lugares de reposo que le son asignados mientras espera su tañido; y el trueno y el relámpago son inseparables, y aunque no son uno solo e indiviso, ambos van juntos por medio del espíritu y no se separan. Porque cuando el relámpago ilumina, el trueno emite su voz, y el espíritu impone una pausa durante el tañido, y los divide equitativamente entre ellos; porque el tesoro de sus tañidos es como la arena, y cada uno de ellos, al tañir, es contenido con un freno, y hecho retroceder por el poder del espíritu, y empujado hacia adelante según los muchos rincones de la tierra. Enoc 60:13-15

Y allí se conservan las voces del trueno y la luz de los relámpagos; y allí se conservan las cámaras del granizo y las cámaras de la escarcha, y las cámaras de la niebla, y las cámaras de la lluvia y del rocío. Enoc 69:23

Y aquel día, Jehová hizo temblar toda la tierra, y el sol se oscureció, y los cimientos del mundo se estremecieron, y toda la tierra se conmovió violentamente, y relámpagos resplandecieron, y truenos rugieron, y todas las fuentes de la tierra se abrieron, como antes no se conocía a los habitantes. Y Dios hizo este poderoso acto para atemorizar a los hijos de los hombres, para que no hubiera más maldad sobre la tierra. Jaser 6:11

Y Jehová vio la aflicción de José, y Jehová volvió a herir a aquellos hombres, y los castigó, y Jehová hizo que la oscuridad los envolviera sobre la tierra, y relámpagos resplandecían y truenos rugían, y la tierra temblaba al sonido del trueno y del viento impetuoso, y los hombres estaban aterrorizados y no sabían adónde ir. Jaser 42:44

Porque en el primer día creó los cielos que están arriba, y la tierra, y las aguas, y todos los espíritus que le sirven: los ángeles de la presencia, los ángeles de la santificación, los ángeles del espíritu de fuego, los ángeles del espíritu de los vientos, los ángeles del espíritu de las nubes, y de las tinieblas, y de la nieve, y del granizo, y de la escarcha, los ángeles de las voces, del trueno, y del relámpago, y los ángeles de los espíritus del frío, y del calor, y del invierno, y de la primavera, y del otoño, y del verano, y de todos los espíritus de sus criaturas que están en los cielos y en la tierra. Creó los

abismos, y las tinieblas, el atardecer, y la noche, y la luz, el amanecer, y el día, que preparó en el conocimiento de su corazón. Jubileos 2:2

Libros perdidos de la Biblia

Mientras custodiaban el sepulcro de Jesús, hubo un terremoto; y vimos a un ángel de Dios remover la piedra del sepulcro y sentarse sobre ella. Su aspecto era como un relámpago y su manto como la nieve; y por el miedo, quedamos como muertos. Evangelio de Nicodemo 10:3-4

Y mientras Satanás y el príncipe del infierno conversaban así entre sí, de repente se oyó una voz como de trueno y de viento impetuoso, que decía: «¡Alzad vuestras puertas, oh príncipes! ¡Alzaos, puertas eternas, y entrará el Rey de Gloria!». Entonces se oyó una gran voz, como de trueno, que decía: «¡Alzad vuestras puertas, oh príncipes! ¡Alzaos, puertas del infierno, y entrará el Rey de Gloria!». Evangelio de Nicodemo 16:1,13

Y cuando iba por el camino, di testimonio de estas cosas: que Herodes me había hecho esto, que me había conspirado y me había obligado a armarme contra él, a juzgar al que juzga a todos y a castigar al Justo, Señor de los justos. Y cuando nos acercábamos a él, oh Herodes, se oyó una gran voz del cielo, y un trueno terrible, y la tierra tembló y desprendió un aroma dulce, como jamás se había percibido ni siquiera en el templo de Jerusalén. Mientras yo estaba en el camino, nuestro Señor me vio mientras hablaba con sus discípulos. Pero yo oré en mi corazón, porque sabía que era aquel a quien vosotros me habíais entregado, que era Señor de la creación y Creador de todo. Pero nosotros, al verlo, todos caímos sobre nuestros rostros a sus pies. Y dije en voz alta: He pecado, oh Señor, al sentarme a juzgarte, tú que vengas todo con verdad. Y he aquí, yo sé que tú eres Dios, el Hijo de Dios, y vi tu humanidad y no tu divinidad. Pero Herodes, con los hijos de Israel, me obligó a hacerte daño. ¡Ten piedad, pues, de mí, oh Dios de Israel! Cartas de Pilato y Herodes

Cuando fue crucificado, hubo oscuridad sobre todo el mundo, y el sol se oscureció durante medio día. Las estrellas aparecieron, pero sin brillo; la luna perdió su resplandor, como teñida de sangre; y el mundo de los difuntos se desvaneció. De tal manera que ni siquiera el santuario del templo, como lo llaman, se les apareció a los judíos en el momento de su caída, sino que vieron un abismo en la tierra y oyeron truenos sucesivos. En medio de este terror, los muertos aparecieron resucitando, como atestiguaron los propios judíos, quienes dijeron que eran Abraham, Isaac, Jacob, los doce patriarcas, Moisés y Job, que habían muerto hacía, según dicen, unos tres mil quinientos años. Vi a muchos resucitados, y se lamentaban por los judíos, por la transgresión que habían cometido y por la destrucción de los judíos y de su ley. Cartas de Pilato y Herodes

Y el terror del terremoto continuó desde la sexta hora de la preparación hasta la novena hora; y cuando llegó la tarde del primer día de la semana, vino del cielo un sonido, y el cielo se volvió siete veces más luminoso que en todos los demás días. Y a la tercera hora de la noche, el sol apareció más luminoso que nunca, iluminando todo el hemisferio. Y como relámpagos que surgen repentinamente en una tormenta, así se vieron hombres, de estatura elevada y de gloria superior, una multitud incontable, que clamaban, y su voz se oía como la de un trueno muy fuerte: «Jesús, el crucificado, ha resucitado; suban del Hades, ustedes que estaban esclavizados en las profundidades del Hades». Y el abismo en la tierra era como si no tuviera fondo; pero sucedió que aparecieron los cimientos mismos de la tierra, con los que clamaban en el cielo y caminaban en cuerpo entre los muertos que habían resucitado. Y el que resucitó a todos los muertos y ató al Hades dijo: Decid a mis discípulos: Él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. Cartas de Pilato y Herodes

Relámpagos y truenos

Cuando decretó la lluvia y estableció el camino para el relámpago del trueno, entonces lo vio y lo anunció; lo preparó, sí, y lo investigó. Y dijo al hombre: «He aquí el temor del Señor, esa es la sabiduría; y apartarse del mal es la inteligencia». Job 28:26-28

Y el primer día de la semana, como a la tercera hora de la noche, apareció el sol como nunca antes había brillado, y todo el cielo se iluminó. Y como los relámpagos en una tormenta, así aparecieron en el aire hombres de altísima estatura, con hermosas vestiduras y de gloria indescriptible, y una multitud incontable de ángeles, que clamaban y decían: «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad entre los hombres. Subid del Hades, vosotros que estáis cautivos en las profundidades del Hades». Y a su voz se estremecieron todos los montes y colinas, y las rocas se partieron, y se abrieron grandes abismos en la tierra, de modo que se hicieron visibles los mismos lugares del abismo. Cartas de Pilato y Herodes

Cuando se supo de la muerte de Pilato, César dijo: «En verdad ha muerto de la manera más ignominiosa, y ni siquiera su propia mano lo ha perdonado». Por lo tanto, lo ataron a un gran bloque de piedra y lo hundieron en el río Tíber. Pero espíritus malignos e impuros, regocijándose en su cuerpo impuro e impuro, se movían por el agua y provocaban en el aire terribles relámpagos y tempestades, truenos y granizo, de modo que todos se llenaron de un miedo espantoso. Por esta razón, los romanos lo sacaron del río Tíber, lo llevaron en burla a Vienne y lo hundieron en el río Ródano. Pues Vienne significa, por así decirlo, «Camino de Gehena», porque entonces era un lugar de maldiciones. Y allí había espíritus malignos que hacían lo mismo. Cartas de Pilato y Herodes

Libros olvidados del Edén

Entonces Dios se enojó y se disgustó mucho por la muerte de Abel; y tronó desde el cielo, y relámpagos iban delante de Él, y la Palabra del Señor Dios vino del cielo a Caín, y le dijo: «¿Dónde está Abel, tu hermano?» 1 Libro de Adán y Eva 79:16

Y me hablaba de todas las obras del cielo, la tierra y el mar, y de todos los elementos, sus movimientos y su curso, y los truenos de los truenos, el sol y la luna, el movimiento y los cambios de las estrellas, las estaciones, los años, los días y las horas, el surgimiento del viento, el número de los ángeles y la composición de sus cantos, y todas las cosas humanas, la lengua de todo canto y de toda vida humana, los mandamientos, las instrucciones y los cantos de dulce voz, y todo lo que conviene aprender. Secretos de Enoc 23:1

Y para todas las tropas celestiales, visualicé la imagen y la esencia del fuego, y mi ojo contempló la roca dura y firme, y del brillo de mi ojo el relámpago recibió su maravillosa naturaleza, que es fuego en agua y agua en fuego, y uno no apaga al otro, ni uno seca al otro; por lo tanto, el relámpago es más brillante que el sol, más suave que el agua y más firme que la roca dura. Secretos de Enoc 29:1

El sol debía seguir el curso de cada animal (signo del zodíaco), doce, y yo establecí la sucesión de los meses, sus nombres y sus vidas, sus truenos y sus marcas horarias, cómo debían suceder. Secretos de Enoc 30:6

Escuchas las palabras de mis labios, como yo escuché las palabras del Señor, como un gran trueno que retumba incesantemente con el lanzamiento de nubes. Secretos de Enoc 39:7

Y examiné todas las cosas, y escribí el camino del trueno y del relámpago, y me mostraron las llaves y sus guardianes, su origen, el camino que siguen; se suelta con cuidado (suavemente) por una cadena, para que con una cadena pesada y violenta no arroje las nubes furiosas y destruya todas las cosas en la tierra. Secretos de Enoc 40:6

Relámpagos y truenos

Cuando decretó la lluvia y estableció el camino para el relámpago del trueno, entonces lo vio y lo anunció; lo preparó, sí, y lo investigó. Y dijo al hombre: «He aquí el temor del Señor, esa es la sabiduría; y apartarse del mal es la inteligencia». Job 28:26-28

Los grandes ríos son el poder del Señor; arrastran de cabeza a los que lo desprecian, enredan sus caminos, arrasan sus vados, atrapan sus cuerpos y destruyen sus vidas. Porque son más veloces que el relámpago y más rápidos, y los que los cruzan con fe no se conmueven; y los que caminan sobre ellos sin mancha no temen. Odas de Salomón 39:1-5

Entonces los sacerdotes del templo, las mujeres y los niños rogaron a Dios que rescatara su Lugar Santo, que estaba siendo profanado. Cuando Apolonio, con su ejército armado, entró para apoderarse del dinero, aparecieron del cielo ángeles montados a caballo, con relámpagos que salían de sus brazos, y les infundieron gran temor y temblor. 4 Macabeos 2:23

Y Haiqâr le dijo: Mi señor es el Dios del cielo, y sus nobles son los relámpagos y los truenos; y cuando él quiere, soplan los vientos y cae la lluvia. Y él ordena al trueno, y este ilumina y llueve; y él sostiene al sol, y este no da su luz; y la luna y las estrellas, y no giran. Historia de Ahikar 5:50-51